

Primeros auxilios: Choque o shock

El choque o shock ocurre cuando los órganos vitales del cuerpo no reciben suficiente sangre oxigenada. Sin suficiente oxígeno, el cuerpo no puede funcionar adecuadamente y la persona se puede morir. El choque puede ocurrir de varias maneras. Es posible que usted entre en choque porque perdió mucha sangre (choque hemorrágico o hipovolémico). También puede deberse a un caso grave de infección (choque septicémico), reacción alérgica (choque anafiláctico) o de lesión a la médula espinal (choque neurógeno). Otra forma de choque puede ocurrir cuando el corazón no está funcionando correctamente y no puede bombear la sangre por el cuerpo (choque cardiógeno). En muchos casos, los primeros auxilios solo retardan la progresión de esta afección que puede causar la muerte.

Cuándo llamar al 911

Llame al 911 ante el primer signo.

Señales de choque

- Palidez de la piel o del tejido rosáceo dentro del labio inferior.
- La piel puede sentirse fría y húmeda.
- Los labios o las uñas pueden volverse azules en las personas de tez clara. En las personas de tez oscura, los labios y las uñas pueden parecer grises.
- El pulso puede ser tan débil que apenas puede sentirlo. O quizás esté tan acelerado que no puede contar las pulsaciones.
- La persona que lo sufre puede estar confundida o incapaz de concentrarse o no tener ninguna expresión en el rostro. A medida que pasa el tiempo, puede quedar inconsciente.

Qué hacer

Paso 1. Atienda las señales de peligro de muerte

- Llame al 911.
- Dé la RCP si fuese necesario.
- Controle toda hemorragia abundante para evitar que el estado de choque empeore. Use guantes u otra forma de protección para evitar el contacto con la sangre de la persona afectada. Aplique presión directa sobre la herida para controlar el sangrado.

Paso 2. Cuidados en caso de choque

- Llame al 911.
- Si la persona está inconsciente pero respira, mueva la cabeza y el cuello a la posición adecuada para mantener abierta la vía aérea. Si no hay signos de lesión en la cabeza, el cuello, la espalda o la cadera, gire a la persona de lado. Apóyale la cabeza sobre el brazo extendido y flexiónele ambas rodillas.

- Si la persona reacciona y respira con normalidad, acuéstela boca arriba. Levántele los pies unos 15 a 30 centímetros (6 a 12 pulgadas). Haga esto solamente si no hay evidencia de quebraduras de huesos o de lesiones en la cadera, la espalda o la cabeza. Pero no lo haga si le causa dolor a la persona.
- Si es necesario, coloque una manta sobre la persona para mantener la temperatura del cuerpo.
- Mantenga a la persona tranquila y en silencio. Al hablar se utiliza oxígeno y esto puede empeorar los efectos del choque.
- No le dé nada de comer ni de beber.